mónica sifrim

laguna

bajo la luna nueva

mónica sifrim

laguna

bajo la luna nueva

Laguna

Laguna

Mónica Sifrim

© Mónica Sifrim, 1999

a Elba Wolfzon

I Laguna

BELIEVE IT OR NOT

Hoy lo llevo de la mano por primera vez.

Un anciano pequeño con los ojos azules

para qué

frunce el seño.

Yo le muestro el recinto de los colmos

la habitación de los efectos ópticos
un cuadro japonés
según se mire
es una flor o barco o señorita.

Todo lo olvidará

pero mi mano conduciendo su asombro
por primera vez
volcando tanta maravilla
en el escollo de su saco roto.
No para cosechar
apenas
para fijar sus medanos un año, un tiempo mas.

Oír como golpea el alborozo en esa cavidad
Believe it.

Una laguna nos enlaza

un hueco recatado en la ilación

Escenas pantanosas nos completan
con agua

lo que no se recuerda.

En ese punto
nadar
era ejercer
la nada como atletas.

Una laguna nos resbala al fallo
hoja de agua
el que no vio
y cayó.

Cuando no recuerda
llora a mares
en la vida real.

Las preguntas se escurren
no hay con qué
sujetar

(Una contestación es un producto
de
memoria reciente)

Mi pregunta resbala por un largo
corredor encerado.

La calvicie
La dulzura

no muestran adherencia
no tienen
puntas para
sujetar

Mi padre dulce
y calvo se sonríe

para ocultar un blanco pasillo
de baldosas
tendidas al abismo.

No hay contestación
tampoco aquí
-donde solía haber
escueta pero firme-

Aquí menos que menos.
Un pasillo.

(ROBERTO ARLT Y EL)

¿Cómo se entregó
a que palabras
lo dejaran de lado?

Cuando bamboleaba su canasto de almacén
de chico de la entrega
¿no trillaba junto a la mansión?

Un lagrimón condena
a bambolear las fresas
de la fiesta
ajena

A recitar
la lista de almacén
por única epopeya.

Si la bata
  clana
le palmea
el hombro
chiquitín
la lista

¿no pensaba un cross?
se regodeaba

en citas
¿para si?
¿de sus adentros?

si el sobó
a las musas y no pudo
yo sorbí ese lujo
para mí.

Princesa:
mi riqueza es leche
y usufructo.

Por los agujeritos
del canasto
de la bata abierta
leche y miel.

(ABUELA Y EL)

¿Y no te moja la tirante?,
no se abisma
por tocar
la nuca?

Ese rodete gira en dirección contraria
a las agujas.
Su conmovedora sencillez
no va a disimular
el ojo turbio

disfrutando la bruma

Noches blancas de San Petersburgo
en tu rodete puede germinar
una raza tirante

Tu mismo
celo
por la sabiduría
tu modo adusto
de reír
sin sangre

Cae la lluvia en el tazón de loza
Bien mirada
la contractilidad es una virtud.

Cuando toco la punta
se contrae.

En tu regazo
helado me reclino

Hago arder las estepas.

MOISES Y EL

Habla a puntapiés
hermano Arón
los ritmos
de mi dedo
se me enreda
gringo
al paladar
entre las zarzas
dura de roer
la lengua sola
a puntapiés
segrega.
Sé qué es
por qué
no se decir
el pueblo pide
pruebas
tartamudo
no hay
con qué
encender
una palabra
aquí
es por el viento
Arón
tradúceme
este embrollo

piden pruebas
yo torpe de lengua
portavoz
de dios
vaya
a saber.

¿Cómo era, recuerdas
la siestas del patriarca?

La niña merodeaba
con ramos de sonido en la garganta

Un aire gutural
salía rudamente de sus bronquios

a prohibirnos la voz,
la risotada.

Ahora al mediodía su cuerpo se desploma
sobre el sueño. La niña merodea
con un ramo de llanto
en la garganta.

El campo de
las rojas amapolas golpea por la siesta
su cuerpo bate palmas.

Su cuerpo se despide por un rato
su cuerpo se
desploma

¿Cómo era?

Iba a decir y le faltó sonido
Trastes del sentido

barre los pedazos
de su idea.

Quién
supiera

Animar un Golem
de esos restos.

Darle en el muñón
guantes de lana
para acariciarme
la mejilla

Barro, agua
Trastes del sentido
en la escobilla.

Viene el viento dios
sopla en su cuero

pone una simiente.

Viento, odre
dios es diferente

toma un balbuceo
y lo refina.

Serás poeta luego,

cuando te regresen
las palabras al cuerpo
cuando tengas el cuerpo
calmo y yerto

a disposición de las palabras

Serás poeta cuando
ya nadie te demande
para los trabajos y los juegos

amo de tu tiempo
poco generoso y poco atento

serás poetas muerto

libre de decir lo que te plazca
húmedo y locuaz y despeinado

¿Qué son las almas esas apiñadas a orillas del Leteo?
¿Por qué querrán volver
purificadas
ya de su pasado
a este dudoso
goce
de la grey?

Padre,
si el descenso
era
encontrarnos
para ver
por una sola vez
y de tu mano
el río del olvido,
te acompaño
aunque las escaleras
te resulten penosas
y la ferocidad
de los pasillos
te lleve
a tambalear.

¿Quién podría guiarme
por el borde
del rio del olvido
como vos?
Con la sabiduría

de quien muestra
con una sola mano
el ángulo
del fin
y del principio.

Yo también
he descendido
miles de escaleras
tomada de tu mano

Pero ésta.

II De rosa y azucena

EN TANTO QUE DE ROSA Y AZUCENA

Las primeras arrugas van borrando
de mi rostro el candor:
ya no me creo eterna.
Ahora la Pequeña Lulú lava los platos
y Periquita entrega el corazón.

Te vas, edad ligera, fuiste grave.
No puedo recordarte vaporosa
danzando entre claveles.
No puedo recordarte despeinada
en la grupa
de una motocicleta.
Acaso la adultez
se ajuste mas al lento
material de mi cuerpo.
Tampoco me apetece una elegancia digna
ni fermenta en mi piel
la prometida miel
de una gran obra.

Sin embargo construyo un monumento
mas eterno que el bronce.
Tengo un hijo.
Cuando crece
rechinan
los resortes del mundo.

REPORTAJE

Quieta.
Armada con las mismas
intenciones y muslos
como el tigre encantado
semejando uno más
engullía la única
esmeralda.

Cuenta
“Ya de pequeña
quise tomar silencio
por silencio,
Cuando mujer, los hombres me
gustaron
sobre todo de pie
contra la niebla.”

Aquello comenzó potente y melancólico.
Terminó como el tigre que envejece
en la ciudad sin ojos.

IN MEMORIAM

A cuanto rostro moja la corteza
del árbol centenario
o sentado en sus ramas
vaticina
siete años de sed.
Quien nos miró crecer
y todavía lanza
carcajadas de bardo
si a escondidas y torpes
ensayamos el paso
siguiente de la danza.

Quien debió conducirnos al Gran Aniversario
agita su mortaja entre las niñas.
Vos, hermano mayor
Vos, prometido roto
antes que las promesas
te arrancaran del aire

“¿Os gusto más así?
¿Sentada en la montaña de los muertos
derramando mujer?”
¿Sentada en la montaña de mis huesos
con mi labio de más
y una vitrola afónica
sonando?

Verdad que luego irían las hermanas al baile,
en el patio de tejas
convidamos con té
al inquisidor.
Pero al amanecer
golpeábamos los ojos contra el cielo
tórridas y enjoyadas
como la mala reina.

Espejito, espejito:
¿Quién es la más
hermosa mujer
en la comarca
de los sobrevivientes?

VIUDAS DE GUERRA

¡Otra vez
a trotar
señoritas al aire!
Cada hormiga recuerda
donde puso la hoja
y nada más.
Muerto el perro la rabia
muerto el rey
viva el rey
solamente las hembras
de los acribillados
sacudimos
la testa del reloj.

Una vez descansamos él y yo
bajo un árbol

yo le dije él me dijo
y las medias me holgaban
hace tanto…

Los hombres ya no dicen esas cosas.
"Así es la vida"-luego- "Hay que empezar de nuevo"
dicen todos
y te apoyan la mano
en la pollera.

Me refiero a los vivos.
Los muertos han dejado pavorosas
manzanas
y una carta de muchas consonantes

Y tan bellos que eran con sus barbas
las mejillas de indio enternecidas

Los de ahora se acercan a requiebros
Son blancuzcos y blandos
contextura de pez
cuando preguntan:

"¿Seria tan amable señorita?"

Y nosotras bailamos
como enseñan las madres:
insinuando y no mucho

Taconeando furiosas contra el ángel
de piedra
que no pudo y no quiso
hallar una piedad
para los nuestros.

¿Quién diría muchachas
enviudadas conmigo
que andaríamos sueltas
por las pistas

de rojo terciopelo?

haciendo esta nariz con ojos píos
o esta otra con pecas
de clavel
embrujado.

Pero nada resulta:
los señores prefieren chicas frescas.
Y a nosotras el pelo
nos transpira de sangre
y los aros
las enaguas
los senos.

MARLENE

Si el perfume resiste, fue con rosa baldía.
Si agota su dulzura
es pétalo exigente.

Apenas una gota en tu muñeca
la mitad de una gota
para satisfacer
dulzona
el hambre de las venas.
Ahora, recuéstate. Deja las piernas
resbalar difusas
sobre la pana verde.

Y que la punta de un dolor gramófono
te raye para siempre: “pena, pena”
como esa maquina de inscribir
sentencias
en la piel,
docencia dicen.
Una púa
surca ese falsete
y trae hasta el hartazgo
un detalle tedioso de tu voz

Fotografía de tu voz
si suena hueca y se hace tu enemiga

en el tambor del aire

¿No es posible
que bajen el volumen?

Esa voz se condensa y su repetición
es deleite de los torturadores.

¿Cuánto resistirá?

Se raspa un muslo
para conocer otro dolor
y el delicado viaje de su sangre
es un bordado pálido. No duele.
Cala el sombrero hasta cubrir de tul las felpas del oído
pero el eco
de un trémolo
rasura.
Entonces,
pone un dedo en medio de su cuello
como si señalara
otro modo mejor

de terminar con ella
"Ay gramófono,
¿puede un disco de pasta repetir la voz
de quien ya no cree
en ese gesto?

¿Cómo era cantar? ¿Y a qué cantaba yo
tan dulcemente
cuando los animales se ensañaban?
¿en que creía yo
cantando así que ahora
ya no creo?”

Esa desconocida desentona.
Se que esa fui yo,
pero nada me impide
detestarla.

Hay mas armonía en las películas que en la vida.
No hay embotellamientos. Las películas
avanzan como trenes en la noche.

La noche Americana, François Truffaut

El guionista sabe
qué palabras la harán
enmudecer.

Son las que habría dicho exactamente
en la vida real
cuando se preguntaba
si la vida real valdrá
la pena.

Era la misma
que minutos antes
le decía a Alphonse
"no llores, no desdeñes"
"no se abandona nunca una película en medio del rodaje"

Tanta ternura
para que una mujer propensa al llanto
se toque el nudo del dolor
con la yema del dedo
y reconozca:
es sólo
un episodio más

de la desdicha.

Bien podría entrar en esa escena. Besar a Alphonse
que siempre quiere un beso de mujer.

Si arroja el
cuerpo
en esa escena de la filmación
evitaría
la tragedia final.

ALAS

Muerto el rey,
un enjambre de locas herederas
espía
los brillos
del arcón.

Mi hermana primogénita se prueba
una capa de púrpura
y armiño.

La segunda sacude
su aderezo nupcial.

¿Y yo, su favorita?
y yo su favorita solo encuentro
la sandalia hechizada.

La sandalia hechizada
y un mensaje que reza:

"Ponte a salvo de ti."

CARTAS DE BERGER-BELSEN

A Oded Peled

El correo traía a Buenos Aires
cartas de Berger-Belsen
y tarjetas postales
con las praderas bávaras en flor.

"Estamos bien" trazaban los parientes
con letra temblorosa
de difunto.

Y mi madre, pequeña, reía imaginando
tibias pastelerías
que flanqueaban la nieve
de olor a chocolate

"Nos hemos trasladado por razones
de espacio
a este lugar
donde nos encontramos
con salud"

decían los parientes
en el umbral del horno crematorio

Y mi madre jadeaba
imaginando ríos de cerveza

tías rubias forradas en armiño,
primas patinadoras
perfumando la nieve
con sus trinos, trineos y trajes del Tirol.

“esperamos saber de ustedes pronto”

jadeaban las postales
que un cartero traía al conventillo
con pasitos
de vals.

III Mangrullo

Nadie pregunta
qué fue
del capullo.

De la placenta
nadie
se persigna.

Y en el amor
tras el aprendizaje
corroído
al pie
de la crisálida
una triste
pelusa.

Dio su
fruto
el amor
como acostumbra
y sobre el borde
mismo de su fosa
puso
el zapatito.

Como finge la hormiga
ser eterna
Si mira o finge
Pero si miras bien

veras que viene
si finges bien
dirás que
no vendrá.

Crisálida
te tiñes
el cabello
de rojo.
Mejor sumerge
el alma
en agua
fresca

HORQUILLAS

Ese tiempo feroz

del cabello en cascada

no merece un retrato.

Con piedad

en un trozo de tela

con arrugas de abeja y amapola

dos horquillas
levantan
en un vaso
una casa

tenaz

En un vaso
el ave del cabello

se adormece

El ave arrulla cuando no lo ven
en la pereza de las estaciones.

En el tiempo
del cabello en cascada

asido apenas a la nuca
dos horquillas

en cruz.

Te has delineado
el borde de los ojos
para ser oriental.
Un ojo más
de cíclope
centella
y un pincel
que de
tanto
abrir
el párpado
lo esfuma.
Aún así
tus ojos
son esclavos
cuando llorás
sobre la bicicleta fija
en las mañanas
ves al dolor
que puede
pedalear mas fuerte
si más duele.

Un hada
no entraría mejor
al día estéril.
La marea roja de tus ojos
cuando llorás
sobre la bicicleta fija

y cada vuelta de pedal
que dice no hay razón
y sigue.

Siempre me parece
estar tocando el fin de la llanura.

Esa raya no es el disimulo
de una zona ciega
que no sé
si siempre
si me toca ahora hasta las heces
o el injusto búho de las pampas
pone a prueba el alma.
Si la dejo
ancha y ensopada
se derrama
no sostengo nada
y se me va
descalza
al pozo
hundida en los terrones
Valentía
para ser
la raza de los bueyes
ser de raza buey
te quema el yugo
y en los hechos
toda la ansiedad
es un arado
sobre el universo.

Hasta que para de llover
la pampa huele a pájaro

quemado.

Cómo deponer
las armas en el campo
cómo hacer
un techo en la planicie
y una hiedra
que al dolor no cargue

y cómo amar
al prójimo
si no camina
nadie bajo el sol.

ANA KARENINA

La mano en la puntilla del escote
interroga
qué
olvidaron mis manos
que antes conocían
la manera
de encender los alerces
como ascuas en medio
de la nieve.

Qué sabían
decir
en el run run
de ropas
caídas en anillo.

¿era el imán
del oro no entregado?

Los frasquitos vacíos
en la mesa de luz
son para el hombre
un casco
de caballo

en el desvío de la ensoñación

que de pronto se ha vuelto
más agraria

más lejos

de mis suaves chinelas

y mi desmesurada
pulsación.

Si he desaparecido del amor
que me borren los trenes
como a un ratón
de campo.

El no me dice nada
pero veo
mis pies que retroceden
en su alma.

Todo ha pasado ya
desde este lado
ve sucederse
casi deshojada.
Exfoliación de invierno
las películas suaves de la piel
caen de prisa
en el cuadrado blanco.
El arrojo es ahora
y es ahora
la versión más digna
de la pulpa
suavemente mojada.
Ya ocurrió.
Sobre la mesa blanca
yacen los teletipos de la muerte.
Todo ha pasado
-dicen-.
Fue un ensayo.

Envío

Qué desatino
sujetar con tizas
lo fluido.

Poesía, pediste

Para que ocurra antes
o para que no ocurra
o para que los astros
se aperciban
del fuego
de un
instante.

(Estás sembrando vientos)

y ahora ya sabés
que cuando leas
esto
serás otra.

Astillas
de botella
del naufragio
llegarán a tu costa
cuando ya no
te acuerdes
y no quieras.

Poesía

-te dije-
arma de doble filo.

Mientras te cicatriza
te desdice.

DATOS DE LA AUTORA

monisifrim@hotmail.com

Mónica Sifrim nació en Buenos Aires en 1958.

Es egresada de la carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires. Publicó Con menos inocencia (Nuevas Ediciones Argentinas, 1978); Novela Familar (Ultimo reino, 1990) y Laguna (Bajo la luna nueva, 1999).

Por El mal menor (Bajo la luna, 2008) ganó el Premio Municipal en categoría Poesía inédita. En 2012 la editorial Hilos reeditó Novela Familiar y en 2014 publicó El talante de las flores, su último libro. Sus poemas fueron traducidos al inglés, al alemán, al portugués y al francés y han sido editados en diarios, revistas y antologías del país y del extranjero. Recibió la beca del Fondo Nacional de las Artes para creación en poesía en 1997 y la Beca Fulbright en Letras en 1999, gracias a la cual residió seis meses en la ciudad de Berkeley, USA. A su regreso, fue convocada para coordinar las actividades literarias de la Dirección General del Libro y Promoción de la Lectura del Gobierno de Buenos Aires (2001). En 2002 organizó el ciclo “Flora y Fauna” en la Casa de la Poesía y fue invitada a participar del Festival Internacional de Poesía de Trois-Rivieres, Québec, Canadá, en su edición 2005.

Durante veinte años ejerció el periodismo literario y estuvo a cargo del Premio de Novela Clarín, desde su creación en 1998 hasta 2003. Actualmente, coordina talleres de escritura creativa y lectura en forma privada y en Casa de Letras. Además, es la directora literaria de la nueva editorial “Cienvolando”.

Epub Validado: http://validator.idpf.org/

EPUB Validator (beta)
Results
Detected version: EPUB 2.0
Results: Congratulations! No problems were found in sifrim_laguna.epub

ibuk
Biblioteca de Poesia